

## **El clima escolar como factor clave en el desempeño académico**

Jane Mary Webb Castro

webbcastrojanemary@gmail.com

UISIL

### **Resumen**

Este artículo presenta una revisión teórica sobre la relación entre el clima escolar y el rendimiento académico. Se identifica que un clima escolar positivo contribuye al bienestar emocional, a la motivación y al éxito académico, mientras que un clima negativo perjudica el aprendizaje, el desarrollo y el rendimiento. Los hallazgos sugieren que mejorar el clima escolar favorece el bienestar y el rendimiento académico de los estudiantes.

**Palabras clave:** ambiente educacional, ambiente de la clase, aprendizaje socioemocional, relaciones entre pares, relaciones interpersonales, comportamiento social, violencia.

### **Abstract**

This article presents a theoretical review of the relationship between school climate and academic performance. It identifies that a positive school climate contributes to emotional well-being, motivation, and academic success, while a negative climate hinders learning, development, and performance. The findings suggest that improving the school climate enhances both the well-being and academic performance of students.

**Keywords:** educational environment, classroom environment, socio-emotional learning, peer relationship, interpersonal relations, social behavior, violence.

## **1. Introducción**

El clima escolar, que de acuerdo con Herrera et al. (2014), se entiende como el conjunto de percepciones y actitudes que caracterizan el ambiente de un centro educativo, influye directamente en el desarrollo de los estudiantes. El clima escolar puede llegar a afectar no solo el desempeño académico de los estudiantes, sino que también puede afectar la forma en que estos se desarrollan socialmente. Por lo cual, este concepto abarca aspectos físicos y emocionales asociados al proceso educativo.

Al tomar en cuenta los aspectos externos que afectan el rendimiento académico, se busca analizar la relación entre el clima escolar y el rendimiento académico en estudiantes de educación primaria. Con el objetivo de determinar cómo las características del clima escolar afectan el desempeño académico de los estudiantes, para así proponer recomendaciones que mejoren el entorno escolar y los resultados académicos.

Este artículo se justifica por la necesidad de comprender cómo el clima escolar impacta el rendimiento académico de los estudiantes en la educación primaria, y cómo un entorno negativo puede obstaculizar su desarrollo integral. La relevancia de este tema se encuentra en que, al identificar los elementos del clima escolar que influyen negativamente en el rendimiento académico, se podrán diseñar e implementar estrategias para mejorar el ambiente educativo. Así como para promover un aprendizaje más efectivo que busque propiciar el bienestar emocional.

## **2. Material-Método**

Este artículo investigativo sobre el clima escolar, se desarrolla a partir de una revisión exhaustiva de la literatura existente sobre la relación entre el clima escolar y el desempeño académico. Dado que el propósito de la revisión teórica ejecutada en el artículo es sintetizar y reflexionar sobre los hallazgos previos, no se lleva a cabo una investigación empírica directa en un centro educativo específico. El objetivo es recurrir a las fuentes literarias para cotejar la discusión que se ha realizado sobre el tema del clima escolar. Por esta razón, se recurre a una revisión crítica de diversas fuentes académicas.

De forma que, para la elaboración de este artículo se seleccionan fuentes académicas relevantes publicadas en revistas científicas revisadas por pares, noticias y documentos de instituciones educativas reconocidas, como por ejemplo los elaborados por el Ministerio de Educación Pública (MEP). En estas fuentes se incluyen investigaciones que abordan la relación entre el clima escolar y el desempeño académico desde distintas perspectivas. Se cuenta con un corpus en el cual se presentan estudios cuantitativos que analizan datos estadísticos, así como investigaciones cualitativas basadas en entrevistas y observaciones. También, se toman en consideración estudios de caso relevantes que aportan evidencias empíricas sobre cómo las diferentes dimensiones del clima escolar afectan el rendimiento de los estudiantes. Se priorizan los estudios y artículos publicados en los últimos quince años. Esto para asegurar la relevancia y actualidad de la información.

El proceso de revisión implicó la lectura crítica y el análisis comparativo de las fuentes seleccionadas. Las fuentes utilizadas fueron evaluadas en función de su metodología, la consistencia de sus hallazgos y su contribución al entendimiento del clima escolar y su relación con el rendimiento académico. Con esta selección de referencias, se realizan comparaciones entre los hallazgos de los diferentes autores para identificar puntos de convergencia y divergencia.

Se trata así, de una investigación de tipo descriptiva, enfocada en el análisis de la literatura existente sobre la relación entre el clima escolar y el rendimiento académico. Al ser una investigación descriptiva, se logra caracterizar, detallar y

contextualizar los elementos clave del tema sin hacer uso de experimentación. En este caso, se analiza cómo diferentes aspectos del clima escolar, como por ejemplo, las relaciones interpersonales, impactan en el desempeño académico de los estudiantes. En este análisis, se identifican patrones, hallazgos comunes y discrepancias en el corpus revisado para construir un marco teórico que sustenta la discusión del artículo.

### **3. Resultados y discusión**

El concepto de clima escolar es un término multifacético que se refiere a la percepción compartida entre estudiantes, docentes y personal administrativo sobre el ambiente y las relaciones dentro de la escuela. Además, influye directamente en el comportamiento y bienestar de la comunidad educativa.

Por ejemplo, se ha visto, como demuestra Mardones Soto (2023), que un clima escolar positivo se asocia con una mayor motivación, rendimiento académico y bienestar emocional de los alumnos. Por otro lado, en el caso de un clima negativo, especialmente cuando se caracteriza por la presencia de violencia, puede perjudicar en diversos niveles a los estudiantes. Al respecto, Campos Tolentino (2023) señala que, en los últimos años, en los centros educativos se ha visto un cambio en el clima educativo a raíz de la pandemia por COVID-19.

Campos Tolentino (2023) demuestra con su investigación que la pandemia por COVID-19 modificó la forma en que los estudiantes se relacionan. El clima educativo experimentó cambios posteriores a la pandemia, ya que el confinamiento establecido como medida de contención desencadenó problemas emocionales y de comportamientos, aumentando la agresividad y los casos de violencia entre estudiantes.

Frente a ello podemos decir que la situación de confinamiento producido por la pandemia fue un hecho estresante que produjo cambios en la conducta y en los estados emocionales de los adolescentes. Estos problemas emocionales se evidenciaron al retornar a las escuelas; pues se observó que

los estudiantes al relacionarse con sus pares no lo realizaban de manera adecuada presentándose muchos casos de violencia. (Campos Tolentino, 2023, pp. 1-2).

En el caso de Costa Rica, la pandemia también afectó de forma negativa la capacidad que tienen los estudiantes para relacionarse. Como muestra, Calvo (2023) explica que:

Tan solo en lo que va del año fueron atendidos 156 enfrentamientos entre estudiantes y en ascenso constante, pues del 31 de marzo al 11 de mayo se sumaron 60 casos nuevos, según la Contraloría de Derechos Estudiantiles del MEP. Adicionalmente, en los últimos años el aumento fue evidente, en el 2022 se reportaron 587 casos; 67 en el 2021 y 36 en el 2020. (s.p.).

De acuerdo con Cortez Banqueth y Morales Quintero (2023), el regreso a las aulas después del confinamiento que se generó por la pandemia, se vio marcado por un debilitamiento en el rendimiento académico. Principalmente por la dificultad que tuvieron los niños y adolescentes para adaptarse, insertarse y relacionarse de manera adecuada tanto con sus pares como con sus superiores. De forma que, el escenario que propició la pandemia provocó un aumento en los casos de violencia. Este aumento en los casos de violencia afectó el clima escolar y a raíz de esto, se vio alterado también el desempeño y rendimiento académico de los estudiantes.

Esta incidencia se puede ver en los casos de clima negativo. En estos casos llamados negativos, se puede asociar la negatividad del entorno con los casos de violencia. Este tipo de climas se incrementan especialmente tras la pandemia. Como bien encuentra Calvo Tolentino (2023) en su revisión de este fenómeno, “existe correlación entre la desregulación emocional post pandemia y violencia escolar de los educandos del nivel secundario de una Institución Educativa Pública”. (p. 5).

Esta relación entre el clima escolar pospandemia y el rendimiento académico queda también en evidencia con la investigación realizada por Cortez Banqueth y Morales Quintero (2023), quienes señalan que:

La convivencia en el entorno escolar garantiza el éxito en los procesos de aprendizajes de los estudiantes; sin embargo, después del confinamiento de la pandemia SARS Covid – 19 se han hecho presentes un sinnúmero de problemas de convivencia en los diferentes establecimientos educativos. (p. 15).

Esto deja en manifiesto que el caso de la pandemia por COVID-19 marcó en gran medida las relaciones sociales y a su vez modificó los entornos educativos. Sin embargo, este no es el único factor que ha modificado el clima escolar e incidido en el desempeño académico. Para observar los demás factores que han incidido en el correcto desarrollo de los climas escolares, es necesario hacer una revisión de las bases que sustentan las relaciones sociales que se llevan a cabo en los centros educativos y dan peso al clima escolar. Así, el clima escolar tiene como base la convivencia, como bien señalan Cortez Banqueth y Morales Quintero (2023):

La convivencia escolar es uno de los factores más determinantes en el proceso de aprendizaje de los niños y jóvenes, puesto que esta influye en el trabajo pedagógico que los docentes desarrollan con el propósito de aportar a su formación integral, de un buen clima escolar depende que el aprendizaje sea más fluido. (p. 36).

De modo que, la influencia que tuvo la pandemia en el clima escolar se debe a la afección que causó en la convivencia y las formas en que los estudiantes se relacionan. Asociado con esto, Cortez Banqueth y Morales Quintero (2023) explican que:

El deterioro social, la falta de equidad, falta de formación en las bases morales y éticas, son algunas de los factores que generan problemas de convivencia entre las personas; no obstante, dichas situaciones se afianzaron más durante y después del confinamiento por la pandemia SARS COVID 19. (p. 20).

Así que resulta evidente que existen diversos factores del clima escolar que influyen en el proceso de aprendizaje y por ende en el desempeño de los

estudiantes. Sobre estos factores, Mardones Soto (2023) encuentra que existen tres aspectos principales que inciden en el clima escolar. Puntualmente, estos son factores socioemocionales y de relaciones socioafectivas, factores externos de violencia y factores internos como el compromiso y autoestima.

Además, resulta cómo encuentran Moreno Méndez et al. (2009), el estrés y la ansiedad generados por un clima negativo afectan la capacidad de concentración, la memoria y repercuten en el rendimiento que tengan los estudiantes.

Por tanto, un individuo expresa frente a las demandas que le exige su medio un rendimiento académico, bajo lo que la persona aprendió en sus procesos de formación o de un patrón repetitivo de comportamientos de determinada instrucción. (Moreno Méndez et al., 2009, p. 114).

La relación entre el clima escolar y el bienestar psicológico de los estudiantes es uno de los factores que afecta el rendimiento académico, “el rendimiento académico es el resultante de una serie de factores causales que derivan de estructuras más amplias y complejas” (Moreno Méndez et al., 2009, p. 114).

Siguiendo a Romero Carrasquero y Tapia Luzardo (2014) se entiende que la educación primaria es una etapa en la cual se propicia el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales, por lo que se encuentra que un factor como el clima escolar es de gran relevancia en la formación de los niños. Por tanto, aseguran que “los niños de edad escolar al finalizar la Educación Primaria, tienen consolidadas las tres fases de adquisición de las habilidades cognitivas: comprensión, retención y transformación”. (Romero Carrasquero y Tapia Luzardo, 2014, p. 302).

La importancia de propiciar un entorno escolar seguro en la etapa escolar va ligada al proceso cognitivo que se está desarrollando en los niños durante esta etapa. Como señalan Romero Carrasquero y Tapia Luzardo (2014):

Ciertamente, muchos aprendizajes se basan en la observación de las informaciones que recibimos a través de la percepción, estas quedan retenidas en nuestra mente y pueden utilizarse directamente. Es un proceso

cerebral que envuelve la identificación de las características de los estímulos. (p. 299).

La investigación de Moreno Méndez et al. (2009) subraya cómo la ansiedad y el estrés, que se desencadenan por un entorno escolar negativo, interfieren con las capacidades cognitivas básicas de los estudiantes. Entre estas capacidades básicas se encuentra la autoestima y la confianza para enfrentar los desafíos académicos. Esto a su vez genera el deterioro en la capacidad de concentración y en la memoria, lo cual provoca que los estudiantes pierdan interés en el aprendizaje.

Asociado a esto, Romero Carrasquero y Tapia Luzardo (2014) enfatizan en que se puede generar una percepción negativa de las habilidades propias. Esto se debe a que se crea una barrera en el aprendizaje, ya que los estudiantes asocian el fracaso académico con la autopercepción e incompetencia. Por tanto, resulta esencial considerar que los factores emocionales y psicológicos que se forman en el entorno escolar inciden en la capacidad de los estudiantes para rendir académicamente bajo condiciones de estrés.

En este sentido, el rendimiento académico no debe ser visto solamente como reflejo de las capacidades intelectuales del estudiante, sino como el resultado de una interacción entre el entorno educativo, las relaciones interpersonales, la convivencia, los procesos psicológicos y cognitivos.

Como se desprende de la investigación de Moreno Méndez et al. (2009), un clima escolar que fomenta la confianza, la seguridad y la regulación emocional puede contrarrestar los efectos negativos de un entorno adverso. A su vez permite que los estudiantes puedan gestionar las demandas académicas y desarrollar un mejor rendimiento académico. Así, cuando los estudiantes se sienten apoyados y comprendidos en el entorno escolar, sus capacidades cognitivas se fortalecen y su rendimiento mejora, lo que demuestra que se debe buscar propiciar un clima educativo positivo.

En el caso de Costa Rica, propiciar un entorno seguro ha sido una prioridad para el Ministerio de Educación Pública (MEP). Esta institución ha puesto en marcha varios programas que buscan fomentar las buenas relaciones entre



estudiantes. Entre estos programas destacan *CONVIVIR* y *Dialoguemos en el Cole*, ambos especializados en la sana convivencia en los centros educativos y la mejora del clima educativo.

En el caso del programa *Dialoguemos en el Cole*, este busca “aportar sobre la importancia del diálogo en el escenario de la educación secundaria, en el marco del Plan Nacional de Prevención de la Violencia y Promoción de la Paz Social”. (Ministerio de Educación Pública, 2018, p. 3).

Por otra parte, el programa *CONVIVIR* tiene como finalidad “promover el desarrollo de estrategias para fortalecer las relaciones de convivencia en todos los centros educativos del país”. (Ministerio de Educación Pública, 2011, p.7).

Como demuestran los esfuerzos del Ministerio de Educación Pública, la relevancia que se le da al clima escolar ha ido en aumento en los últimos años, especialmente tras la pandemia. En el clima de una institución se toman en cuenta factores internos y externos. En el caso de los factores externos, resulta que la realidad tras la crisis sanitaria afectó directamente las relaciones sociales que se generan en el espacio de la institución.

Mientras que en los factores internos resalta el papel de los funcionarios del centro educativo. Como detalla Calvo (2023), las relaciones sociales y el entorno académico se ven permeados por el papel que desempeñan los funcionarios que conforman el espacio educativo, ya que en casos de un entorno negativo son éstos quienes deben lidiar con las diferentes situaciones que se pueden generar, como por ejemplo, casos de violencia.

Asimismo, es importante brindar una formación adecuada a los docentes y personal educativo, para que estén preparados para abordar situaciones de violencia de manera efectiva. Esto implica capacitarlos en técnicas de mediación y resolución de conflictos, así como proporcionarles herramientas para promover un clima de convivencia positivo en el aula. (Calvo, 2023, s.p.).

Un enfoque proactivo en la formación del personal educativo puede transformar la dinámica escolar, ya que los docentes que cuentan con herramientas adecuadas pueden crear espacios más seguros y positivos que faciliten el aprendizaje, el bienestar emocional y aseguren un buen rendimiento.

#### **4. Conclusiones**

A partir de la revisión del corpus de referencias, investigaciones y casos, se encuentra como resultado que la convivencia escolar tras la pandemia por COVID-19 se vio afectada. Entre los problemas se observa que aumentaron los casos por violencia y bullying a raíz del aislamiento que dicha crisis sanitaria propicio. Este cambio en el entorno educativo, provocado por la pandemia, generó que el clima escolar se tornara más negativo y repercutió en el rendimiento académico de los estudiantes de forma negativa.

Esto evidencia un bajo rendimiento académico asociado con un deterioro en las relaciones sociales y el clima educativo. Se encuentra que el clima escolar es un factor determinante en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes. Como resultado, un clima escolar positivo, en donde se desarrollen relaciones sanas, favorece la motivación, la concentración y el aprendizaje. Por el contrario, un clima negativo, donde prevalece la violencia, afecta la capacidad cognitiva de los estudiantes y disminuye su rendimiento académico, pues incrementa los niveles de estrés, ansiedad y desregulación emocional.

El deterioro del clima escolar, a causa del impacto ocasionado por la pandemia, subraya la importancia de proporcionar formación adecuada a los docentes y personal administrativo en la gestión de conflictos, mediación, prevención y abordaje efectivo de los episodios de violencia. De igual forma, el fortalecimiento de las competencias socioemocionales de los estudiantes y la creación de un entorno de convivencia positiva son esenciales para mejorar el desempeño académico.

## 5. Recomendaciones

Se necesita un clima escolar positivo para el bienestar emocional y el rendimiento académico de los estudiantes. Por esta razón, se recomienda implementar programas de convivencia que fortalezcan las relaciones interpersonales y reduzcan la violencia en los centros educativos. El Ministerio de Educación Pública ya ha tomado medidas con programas como *CONVIVIR* y *Dialoguemos en el Cole*, pero se debe seguir expandiendo estos esfuerzos y velar porque cada institución educativa fomente un ambiente en el que los estudiantes se sientan seguros. Esto es especialmente necesario tras la pandemia, ya que se debe procurar mitigar los efectos de esta en la convivencia escolar.

De igual forma, la investigación demuestra que el personal educativo juega un rol importante en el clima escolar. Por esto, se recomienda ofrecer capacitación continua en técnicas de resolución de conflictos, mediación y manejo de la violencia para propiciar un entorno educativo seguro. Además de la formación académica, es necesario fomentar una cultura de apoyo emocional dentro del personal educativo. Los docentes y funcionarios deben ser capaces de reconocer las señales de estrés y ansiedad en los estudiantes. Deben contar con protocolos claros de intervención para brindar el apoyo necesario, con la intención de asegurar un clima educativo positivo.

## Referencias

- Calvo, N. (16 de mayo de 2023). Reporte revela incremento constante de enfrentamientos estudiantiles. *La República*. <https://www.larepublica.net/noticia/reporte-revela-incremento-constante-de-enfrentamientos-estudiantiles>
- Campos Tolentino, J. (2023). *Desregulación emocional post pandemia y violencia escolar de los educandos del nivel secundario de una Institución Educativa Pública, Ferreñafe 2023* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/123381>
- Cortez Banqueth, L. A. & Morales Quintero, D. M. (2023). Problemas de Convivencia Escolar en Estudiantes después del Confinamiento por la Pandemia SARS COVID -19 en dos Instituciones Educativas. *Fundación Universitaria Los Libertadores*. <http://hdl.handle.net/11371/6426>
- Mardones Soto, G. (2023). La influencia del clima escolar en el aprendizaje: Revisión sistemática. *Revista Realidad Educativa*, 3(2), 121–145. <https://doi.org/10.38123/rre.v3i2.300>
- Mendoza, K. H., & Ballesteros, R. R. (2014). El Clima Escolar Como Elemento Fundamental de la Convivencia en la Escuela. *Escenarios*, 12(2), 7–18. <https://doi.org/10.15665/esc.v12i2.311>
- Ministerio de Educación Pública. (2018). *Dialoguemos en el cole*. <https://www.mep.go.cr/sites/default/files/dialoguemos-cole.pdf>
- Ministerio de Educación Pública. (2011). *Programa Nacional de Convivencia en Centros Educativos. Guía para la formulación de la estrategia de convivencia en Centro Educativo*.
- Moreno Méndez, J., Escobar Altare, A., Vera Maldonado, A., Beltrán Saavedra, D., & Castañeda Maldonado, I. (2009). Asociación entre ansiedad y rendimiento académico en un grupo de escolares. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 3(2), 109-130. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297225531004>

Romero Carrasquero, Y., & Tapia Luzardo, F. (2014). Desarrollo de las habilidades cognitivas en niños de edad escolar. *Multiciencias*, 14(3), 297-303.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90432809008>